



Dorneles, Vanderlei. *En busca del éxtasis: la adoración cristiana y la espiritualidad*. Florida Oeste, Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2020. 245 pp. ISBN 979-987-798-231-2

Kevin Alexis Barraud

Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Entre Ríos
kevin.barraud@uap.edu.ar

Vanderlei Dorneles es actualmente coordinador del Departamento de Posgrados en Teología en la UNASP-EC y ha escrito varios libros. Además, es doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de San Pablo, magíster en Comunicación Social por la UMESP y en Teología; es graduado en Teología por la Sorocaba (UNISO). También obtuvo un posdoctorado en Teología, otorgado por la Universidad de Andrews. Por último, fue jefe de redacción asociado en la Casa Publicadora Brasileira y es docente en la UNASP. El libro reseñado tiene como base una investigación y un análisis exhaustivo previo.

El presente libro tiene como centro de estudio y de análisis uno de los temas más espinosos y debatidos dentro del cristianismo en los últimos doscientos años, donde se involucran conceptos y promedios realizados por el autor y la recopilación de datos para dar una idea clara sobre cómo el cristianismo posmoderno está deformando a las religiones reveladas. Esto es, en sí mismo, una realidad que vive todo creyente que trata de vivir su fe y llevar el mensaje de Dios a través de la Biblia, una lucha constante con conceptos que no son bíblicos.

Aunque entendemos que llegar a los puntos que el autor menciona dentro del libro requirió mucho tiempo de investigación y estudio de casos —además de la vista hacia otras denominaciones—, el autor da lugar a que cualquier persona pueda entender e investigar de una manera relativamente sencilla el tema y así poder ver por sí misma los puntos presentados.

El libro tiene cinco capítulos, además de la introducción y las consideraciones finales que da el autor para terminar el libro. La obra está



dividida, a mi parecer, en tres secciones. La primera sección tiene como finalidad exponer el regreso hacia la espiritualidad de los últimos tiempos y un acercamiento hacia el éxtasis primitivo. En la segunda sección, el autor profundiza en lo correspondiente a la espiritualidad carismática y la psicología del éxtasis, analizando las distintas partes que se vinculan con la espiritualidad carismática y las emociones que se relacionan con el éxtasis. En la tercera sección, Dorneles presenta de manera clara el concepto bíblico de adoración, así como también las partes que están involucradas dentro de la estructura bíblica de esta.

El título del libro despierta cierta curiosidad en el lector, ya que es un tema que ha estado recibiendo mucha atención en este último tiempo. La espiritualidad creciente y las diferentes denominaciones carismáticas presentes dan un panorama bastante amplio y claro a la vez para que veamos el involucramiento del éxtasis y de la experiencia religiosa dentro de la adoración. Es esta la razón por la que el autor busca llevar al lector de una manera continua por el proceso que sufrió el cristianismo moderno hacia la posmodernidad y la constante búsqueda de una espiritualidad diferente y nueva. Así como la necesidad de saber, por parte del lector, cuándo comenzó el retorno de la espiritualidad al mundo y su actual auge.

Llegado el momento en que el lector está enfocado en ver cómo fue y en qué momento se produjo el retorno de la espiritualidad, el autor avanza hacia el punto de cuál es la fuente de filosofía de creencia y vivencia del cristianismo posmoderno; esta misma proviene de las culturas del trance, las más primitivas. Esta anexa al ser humano directamente con un espíritu o deidad, al cual se invoca o se trae al plano terrenal a través de la música y la danza. Se utilizan, para ello, ritmos repetitivos de largos períodos de tiempo, los cuales llevan a la persona a entrar en un estado de trance. Son estos quienes conforman el punto central del segundo capítulo del libro y donde se da también el puntapié inicial hacia el capítulo número tres, el cual se centra en la espiritualidad carismática.

Una vez que el lector entendió de dónde viene la espiritualidad, hacia dónde se dirige y dónde tuvieron su origen los nuevos movimientos carismáticos, puede entrar de lleno en el capítulo central de este libro, el capítulo tres. En este, el autor expone cómo el carismatismo y el

pentecostalismo del siglo XXI cambiaron radical y peligrosamente la liturgia y la comprensión de Dios. Esta parte del capítulo puede generar en aquel que sigue la lectura de manera diligente la necesidad de detenerse a pensar un poco en dónde se encuentra en ese momento y ver cómo se está desarrollando este mal dentro del cristianismo posmoderno, dentro del cual el Dios que conocemos pasa a ser un Dios que se amolda a los deseos de aquellos que lo adoran, aceptando todo lo que sus “hijos” hacen o no hacen. Además, el escritor presenta el punto de partida de la espiritualidad carismática en las raíces del misticismo y el espiritismo. Cerrando el capítulo, el lector entiende que la hermenéutica carismática cambió el orden de los factores, quitando a la Palabra inspirada como base de la teología cristiana y poniendo en su lugar a la experiencia.

El capítulo cuatro lleva al lector aún más profundo mostrándole dos puntos importantes de este movimiento: las emociones y el ser inconsciente detrás del éxtasis. Se presenta a las emociones como fuente principal para la teología carismática, la cual, como se veía en el capítulo anterior, está ligada directamente con la experiencia del practicante a través de elementos que lo lleven a un estado de relajación tal que el ser inconsciente sea el que domine a la persona. Algo realmente atroz para cualquier lector, ya sea para que entienda el peligro de eso y se aleje o para que le llame la atención y se acerque. De cualquier forma, este capítulo expone simplemente el punto de vista psicológico del éxtasis que tiene la espiritualidad carismática.

Me gustaría destacar otra cosa del capítulo cuatro, y es el hecho de que el misticismo vuelve a aparecer en este capítulo, solo que esta vez prefijado a la utilización de drogas. Este punto despertará en el lector la necesidad de mirar hacia el costado y preguntarse ¿en qué están pensando los que hacen eso? La verdad es que la pregunta tiene una respuesta cuando el lector hace una mirada hacia atrás y ve cómo surge este movimiento con más fuerza al observar a las tribus africanas e indígenas y sus rituales de culto y adoración a sus dioses a través de danzas y ritmos repetitivos, además de la utilización de hierbas alucinógenas que ayudaban a la/s persona/s a entrar en trance para conectarse con su deidad o con el espíritu que ellos querían traer.

El autor concluye el libro con el capítulo más importante, el capítulo cinco, en el cual busca llevar a aquella persona que partió desde la base del resurgimiento de la espiritualidad carismática en el siglo XX hacia la verdadera adoración y el verdadero culto según la Palabra de Dios. Le da al lector la oportunidad de comprender por qué es tan importante que no se le atribuyan a Dios actos que van en contra de su propia naturaleza. Tampoco se deben modificar las cosas que están en su Palabra a nuestro gusto porque, si Dios colocó en ella las cosas como están, él sabe perfectamente por qué y, si lo deseas, puede mostrártelo a ti también. Así mismo, presenta a Cristo como el centro de la adoración, a la música y el cuidado que hay que tener con esta. Un último punto que se destaca en este capítulo final es hacerle entender a aquella persona que llegó con su lectura hasta aquí que Dios quiere salvar y ayudar al ser humano a confiar y aclarar sus dudas por medio de su Palabra.

A modo de conclusión, me gustaría recalcar que el autor, al escribir este libro, no busca responder a todas las preguntas y dudas sobre la influencia del cristianismo posmoderno sobre las diferentes denominaciones, sino que trata de brindar las herramientas necesarias para saber identificar esa influencia y dejar en claro que Dios y la Biblia deberían ser la fuente de inspiración para la adoración de todo cristiano. También busca motivar al lector a que se acerque a Dios sin prejuicio y sin una idea preconcebida, permitiendo que el Espíritu Santo trabaje en él de una manera clara y duradera.

En adición, es preciso decir que recomiendo de manera total la lectura de este libro, pues me permitió percibir puntos que nunca había visto y me hizo reflexionar sobre hacia dónde estoy llevando mi adoración, cómo la estoy realizando y quién es la base de mi teología: Dios o la experiencia. Finalmente, animo a todo aquel que lo adquiera a que se tome el tiempo de leer cada página y de reflexionar sobre cada punto que en este libro se presenta, pues dichos puntos son muy importantes para comprender de una manera sencilla a dónde debemos mirar si queremos entender la adoración y cómo expresarla de la forma correcta; además, le dará un dominio integral sobre los puntos presentados en esta reseña.